

Nueva cirugía para los brazos inutilizados tras un cáncer de mama

Sant Pau reúne a 350 expertos mundiales en reconstrucción de pecho y linfedema

ANA MACPHERSON
Barcelona

Una de las secuelas más invalidantes de la cirugía del cáncer de mama, el linfedema, que deja los brazos de miles de mujeres inutilizados, enormes y pesados, podría tener una solución quirúrgica con ayuda de la liposucción. La técnica, presentada ayer en el Barcelona Breast Meeting, un curso internacional de cirugía oncológica de mama que se celebra en Sant Pau desde hace 10 años, es una idea desarrollada por el sueco Hakan Brorson –y que ya se realiza en Sant Pau– y está pensada para los linfedemas avanzados, aquellos que ya llevan años de evolución y sólo tienen tratamiento paliativo de fisioterapia.

El linfedema es una de las peores secuelas en el 30% de las operadas de un tumor en las que se quitan ganglios de la axila. El sistema linfático –una red de vasos en un número muy variable– queda interrumpido o muy disminuido y la linfa se derrama en el brazo. La linfa altera y estimula la acumulación de grasa, pero creando unos adipocitos cuatro veces mayores que los normales. Y además, esa alteración acaba creando tejido fibroso en tor-



ANA JIMÉNEZ

El cirujano plástico de Sant Pau-Mar Jaume Masià y la paciente Ángeles Erla, operada de linfedema

no a la grasa endureciéndolo.

El tratamiento del cirujano sueco, llamado liposucción linfática selectiva, bate la grasa endurecida en el brazo o en la pierna, donde también se producen linfedemas graves. Y luego la extrae, pre-

servando los canales linfáticos que aún funcionan, hasta normalizar las dimensiones del brazo. “Yo tenía diez centímetros extras en el ancho de mi brazo derecho”, explica una de las pacientes operadas, Angeles Erla. “Per-

dí la mama y los ganglios axilares hace 13 años y la falta de mama la llevaba mucho mejor que el linfedema: no me entraba ninguna manga, no me podía vestir, y pasaba cuatro meses al año en rehabilitación para drenar mi brazo,

siempre con el manguito de presión. Ahora puedo extender el brazo e incluso me atrevo a coger un poco de peso. Y por supuesto, ¡me puedo vestir normal!”, explica mostrando sus brazos con una blusa sin mangas, algo impensable cuando se tiene linfedema.

“En Sant Pau hemos operado ya quince casos y confiamos que se extienda, porque el linfedema avanzado afecta a miles de mujeres actualmente”, explica Jaume Masià, jefe del equipo de cirugía plástica Sant Pau-el Mar y director del encuentro de cirujanos expertos en cáncer de mama. Los

La operación es una liposucción selectiva del brazo y, según el equipo sueco que la creó, es definitiva

datos del equipo sueco indican que la grasa no vuelve a aparecer, por lo que se le puede considerar un tratamiento definitivo.

Desde hace algunos años, el equipo de cirugía plástica de Sant Pau-el Mar lleva a cabo reconstrucciones del sistema linfático con microcirugía, “pero es una técnica compleja solo indicada para linfedemas incipientes y con poca lesión en los tejidos del brazo”, explica el cirujano Jaume Masià.

Otra de las técnicas estrella de la reunión es la reconstrucción del pecho y de los vasos linfáticos en la misma operación en la que se quita el tumor y los ganglios afectados.●